

DEUTERONOMIO

Lección 1 - Introducción

Hoy comenzamos a estudiar el último, el quinto, libro de la Torá, el libro del Deuteronomio. Hemos recorrido un largo camino, ¿verdad? Hasta este punto de la Torá hemos visto la creación del mundo y de la humanidad, la destrucción del mundo (y de todos los seres humanos excepto 8) por un gran diluvio y luego la rápida repoblación de la Tierra. Hemos visto la creación de un pueblo apartado para Dios, porque el mundo (después del Diluvio) de nuevo se volvió rápidamente malvado y se apartó de Él. Esto automáticamente significa que el mundo fue dividido y separado en dos grupos distintos: El pueblo de Dios y todos los demás.

El pueblo de Dios se llama hebreos, todos los demás se llaman gentiles. Los hebreos NO fueron elegidos por ningún tipo de mérito especial de su parte; tampoco fueron elegidos porque fueran un pueblo poderoso (porque no lo eran). La razón exacta por la que fueron elegidos no se indica con precisión en la Biblia. En tiempos posteriores Dios dice que escogió a Israel por Su amor a los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob (aunque esta es una causa muy amplia e inespecífica de Su selección). El Señor ha emitido dos pactos principales, AMBOS para Israel: el primer pacto fue con Abraham, que de él saldría el pueblo hebreo (más tarde llamado Israel) y que recibirían una asignación especial de tierra para ellos; y el segundo pacto en el Monte Sinaí (la Ley) fue emitido a través de Moisés a una nación de personas llamada Israel.

Este segundo pacto establecía exactamente cómo Israel debía vivir la vida redimida que Dios pretendía; así que consistía en ordenanzas y reglas civiles, religiosas y morales. Estas leyes debían obedecerse explícita y plenamente sin cuestionarlas. Sin embargo, estas leyes eran también un ideal que reflejaba la pureza y el modelo del Cielo mismo, e Israel nunca fue capaz de seguir estas leyes y sus principios y modelos en un grado razonable. Israel, como comienza Deuteronomio, es hasta este punto un pueblo sin patria. Se formaron y crecieron como nación en el vientre de la bestia, Egipto.

Dios los ha rescatado de la bestia, los ha redimido, y ahora les ha dado Sus leyes y mandamientos para que puedan conocer el carácter de Dios y lo que le agrada y desagrada. Obedeciendo estas leyes y observando las ocasiones sagradas especiales se podía alcanzar la armonía con Dios; la desobediencia y el desprecio de ellas hacían caer la ira de Dios sobre sus cabezas. Yehoveh también ha establecido un grupo élite de personas apartadas de ENTRE todo Su pueblo apartado: este grupo es la tribu de Leví, que han de ser Sus sacerdotes y siervos y guardianes de la santidad del Señor en la tierra. En ese momento, Israel (sus tres millones de habitantes) se encuentra en la orilla oriental del Jordán, en Moab, no lejos de Jericó, y Moisés está a punto de dirigirles un conmovedor discurso.

Este discurso constituye la base de Deuteronomio. Los felicito a todos por haber aguantado un poco más de 3 años para llegar a este punto en nuestro estudio de la Torá. La mala noticia es que terminaremos nuestro 4o. año juntos antes de completar Deuteronomio y graduarnos de la Torá en los siguientes libros de la Biblia hebrea, el Tanaj. La buena noticia es que, a diferencia de lo que muchos de ustedes pueden haber oído, o quizás asumido, Deuteronomio NO es en absoluto una repetición de los 4 primeros libros de la Torá, ni tampoco un resumen.

¿Qué podemos esperar Deuteronomio? Bien, en primer lugar, echemos un vistazo al propio nombre (Deuteronomio). Deuto viene del Griego deuteronomion touto que significa "la segunda ley". Como ya he dicho en numerosas ocasiones, traducir el original hebreo a otro idioma, el griego, y luego del griego al latín; y luego del latín al inglés, está plagado de problemas, como puedes imaginar (y he señalado unos cuantos durante nuestro tiempo juntos). No sólo tratamos con lenguas diferentes, sino también con culturas diferentes; de modo que lo que una palabra indicaba en una lengua y cultura no siempre tenía una contrapartida directa en otra lengua y cultura.

Esto ha llevado a la existencia de cientos de versiones de la Biblia en la actualidad, cada una de las cuales tiene sus ventajas y desventajas para el estudiante serio de la Biblia. El título de este quinto libro de la Biblia es víctima de estas variaciones lingüísticas y culturales. Los hebreos NO nombraban los libros de la Torá. Más bien se limitaban a hablar de ellos utilizando las primeras palabras con las que comenzaba cada libro. Las primeras palabras de nuestra nueva empresa son "estas son las palabras", por lo que los hebreos en un primer momento simplemente se refirieron a ella como elleh ha-devarim (que es "estas son las palabras" en hebreo).

El nombre popular actual en hebreo es sefer Devarim (el libro de estas son las palabras), e incluso se suele abreviar simplemente Devarim. El término Deuteronomio en realidad proviene de un error en la comprensión del significado del capítulo 17 verso 18 que dice, "esta es una COPIA de la enseñanza" de Moisés. El griego deuteronomio no significa "copia" sino SEGUNDO...como en "otro". Así que mientras el hebreo quiere decir "copia", el griego quiere decir "segundo". Pero el propósito de este libro NO es un segundo conjunto de leyes (una segunda Torá), sino que es simplemente una copia de lo que Moisés enseñó antes, ligeramente ajustado a la diferencia de circunstancias entre vagar por el desierto como beduinos, frente a vivir una vida asentada en Canaán.

Dicho esto, en aras de la comunicación en la lengua materna, el inglés, utilizaré la palabra "Deuteronomy" porque es con la que todos estamos familiarizados. El texto más antiguo de Deuteronomio data del siglo IX y se denomina Masorético. (que incluye toda la Biblia hebrea). Sin embargo, el descubrimiento y la traducción de los Rollos del Mar Muerto (que datan de antes de la época de Cristo) contienen muchos fragmentos grandes de Deuteronomio y su examen ha demostrado que son casi idénticos al Texto Masorético (excepto por errores menores de ortografía o de copistas o diferencias gramaticales). Por tanto, lo que tenemos hoy es exacto al menos hasta el 100-200 a.C.

Muchos eruditos modernos intentan refutar la autenticidad de los cinco libros de Moisés (y de la mayor parte de la Biblia). El método principal que utilizan para ello se llama Crítica Literaria; otro se llama Crítica Textual. La idea, en general, es examinar los textos antiguos para determinar si lo que se escribió tiene sentido para la época en que se afirma que fue escrito; y buscan indicios de que tal vez se pudo haber incorporado más de un estilo de escritura (lo que les indica que participaron varios escritores), e incluso si lo que se dijo es apropiado para lo que se conoce arqueológicamente sobre esa época.

Por eso ahora se dice que Deuteronomio se escribió en el siglo VIII a.C. y no en el siglo XIV o XIII (que es probablemente cuando Moisés sacaba a Israel de Egipto).

Permítanme asegurarles, sin embargo, que no hay necesidad de tragarse este último hallazgo supuestamente científico que se aproxima más a una moda pasajera. En primer lugar, no tiene nada de científico. No hay "pruebas" ni "normas" con las que medir si esta gente tiene o no razón. Se trata de especulaciones que giran en torno a su visión subjetiva del mundo. Esto no es muy diferente de la reciente avalancha de películas de Hollywood sobre los hombres de las cavernas y cómo los dinosaurios debieron vivir y funcionar en el primitivo entorno terrestre.

Los mismos eruditos que se niegan a reconocer la exactitud de los antiguos documentos hebreos que llamamos la Biblia porque (para ellos) no hay suficientes documentos escritos de otras sociedades de esa época para verificar la veracidad del contenido son los mismos que encuentran esqueletos de animales o humanos, algunas pinturas rupestres descoloridas, cabezas de lanza y otros artefactos dispersos y harán largometrajes mostrando hombres peludos gruñendo entre sí, luchando por mujeres igualmente peludas, todo mientras mastican una costilla cruda de Mamut. Y, por supuesto, siempre nos quedará el enorme (y ahora extinto) reptiles que corrían en manadas e interactuaban (incluso se comunicaban de forma inteligente) con otras criaturas de maneras muy específicas.

Que yo sepa, ninguna de estas criaturas, humano peludo o gigantesco reptil con piel de lagarto, nos ha dejado ningún documento escrito de estos tiempos de "cavernícolas". Pero estos científicos no parecen tener ningún problema en insistir en que su visión del pasado antiguo, con la más escasa evidencia real, es la correcta. Aunque es MUY probable que todos los libros de la Torá hayan sido modificados en cierta medida a lo largo de los siglos, la realidad es que todos los fragmentos de la Torá que se han encontrado (de cualquier época) coinciden estrechamente entre sí.

La evidencia es que Deuteronomio fue escrito en parte por Moisés (o más probablemente por su escriba), así como por otros colaboradores, porque parte de Deuteronomio se remonta a una época posterior a la muerte de Moisés. ¿Podría haber tenido lugar alguna redacción en el siglo 8o., época en la que algunos eruditos dicen que se creó realmente Deuteronomio por primera vez? Ciertamente, y es muy probable; sin embargo, afirmar que el cuerpo principal de este libro se escribió por primera vez 500 años después del Éxodo no es más que la forma más descarada de intelectualismo secular o liberal judeocristiano moderno, que pretende armonizar la Biblia con lo que sea actualmente políticamente correctos y populares entre sus colegas académicos.

En el cristianismo primitivo no existía el concepto de otra cosa que no fuera una Torá escrita por Moisés; incluso en la religión mucho más antigua del judaísmo no había ningún pensamiento serio o disidencia contra el conocimiento común de que la Torá había sido escrita por Moisés. Por ejemplo, Filón y Josefo insistían en que la Torá había sido escrita por Moisés. Al final no fue hasta finales del siglo XVII y principios del XVIII en Europa, durante el periodo de la Ilustración (cuando se inventó el humanismo secular y la religión fue vista por estos filósofos antisemitas de la Ilustración como una actividad poco inteligente de las masas incultas) cuando surgieron las primeras objeciones eruditas a que la Torá fuera auténtica.

Es difícil para mí poner la arrogancia y la irracionalidad de esta línea de pensamiento en un molde lo suficientemente severo; académicos de 3000 años después del hecho quieren ARGUMENTAR con los escritos de los historiadores que estuvieron presentes, o al menos 2000

años más cerca, de los acontecimientos reales a medida que se desarrollaban y decirles que lo que vieron, no lo vieron. Y, lo que vivieron no lo percibieron correctamente. Rechazo eso de plano. Deuteronomio va a ser un libro sorprendente para la mayoría de ustedes. Sorprenderá sobre todo por los conceptos que presenta de forma tan hermosa y articulada sobre Dios, la tierra de Canaán, la Ley y otros temas importantes.

De hecho, yo diría que Deuteronomio es la versión de Moisés del Sermón de la Montaña de Yeshúa. He aquí por qué: Moisés comienza este libro relatando cómo es que Israel llegó a donde está en este momento. Y al hacerlo, expone al menos el 50% de todas las Leyes dadas en el monte Sinaí. En otras palabras, repasaré casi toda la Ley, punto por punto, y le diré a Israel cuál es el propósito de Dios para esta Ley.

Vamos a encontrar que Moisés lleva la Ley de su nivel mecánico puramente físico, a un nivel espiritual más alto de principios divinos que gobiernan todas las cosas, en cualquier lugar durante cualquier época. El explicará POR QUÉ ciertos rituales fueron establecidos de la manera que fueron, cuál es su propósito espiritual, los principios de Dios detrás de ellos y por lo tanto por qué son importantes y deben ser obedecidos como fueron ordenados. Por lo tanto, tendremos a Moisés diciendo que esta es la Ley que fue promulgada allá en el Monte Sinaí, 40 años antes, y esta es la manera en que la primera generación del Éxodo la ha practicado hasta ahora; sin embargo yo les voy a decir lo que todo esto significa y mientras nos preparamos para entrar a la Tierra Prometida así es como debemos entenderla y como debemos ejecutar las instrucciones de Dios cuando nos establezcamos allí.

Y, por supuesto, en la contrapartida neotestamentaria del discurso de Moisés tenemos a Yeshua, en el libro de Mateo, haciendo básicamente lo mismo. Moisés llevó la Ley del plano principalmente físico/de comportamiento a un plano más espiritual en el Deuteronomio; y en el Sermón de la Montaña Jesús toma el elemento espiritual que Moisés dio a la Ley en el Deuteronomio (gran parte del cual se había perdido) y lo traslada a un nivel espiritual aún MÁS ALTO y PURO. Jesús dice (y parafraseo) 'he aquí históricamente cómo pensaban vuestros antepasados de este mandamiento de Dios, y cómo las tradiciones de los hombres lo han afectado, pero yo estoy aquí para deciros lo que significa de aquí en adelante y cómo es en el Cielo'. Tenemos al primer Mediador de Dios, Moisés, exponiendo el ideal de la Ley en Deuteronomio; y tenemos al segundo y mejor Mediador de Dios, Yeshúa, exponiendo el ideal de la Ley en el libro de Mateo.

La razón y las condiciones para la primera exposición de la Ley en la Biblia, por Moisés, fue su muerte próxima y la subsiguiente entrada del pueblo de Dios en la Tierra Prometida de Canaán, el reino terrenal de Dios. La razón y las condiciones para la SEGUNDA exposición de la Ley en la Biblia por Yeshua fue Su muerte venidera y la subsiguiente entrada del pueblo de Dios en el Reino de Dios, un reino espiritual. Espero que esto tenga sentido para ti, por varias razones. En primer lugar, si puedes entender el paralelismo que acabo de trazar para ti, entonces tienes un buen contexto básico para entender el Deuteronomio. En segundo lugar, esto no es más que otra prueba dramática de los patrones establecidos por Dios que comienzan en el Génesis y nunca terminan.

Ellos se repiten, una y otra vez; pero a medida que nos movemos a través de la Biblia vemos que estos patrones comienzan como mero polvo y arcilla (físico) y progresivamente se mueven a un plano espiritual cada vez más alto hasta que al final de la Biblia todas las Leyes y patrones establecidos por Yehoveh están en la absoluta, última perfección espiritual y esencia que Yehoveh ha planeado y ordenado para Su creación porque esencialmente vendrá un tiempo cuando las líneas entre el Cielo y la tierra comiencen a desdibujarse y eventualmente se fusionen completamente en una.

Tercero, ayuda a establecer que la "Novedad" del llamado Nuevo Pacto (o Nuevo Testamento) NO tiene que ver con un nuevo conjunto de principios, o principios adicionales, o algunos principios (o leyes) abolidos y reemplazados por otros diferentes; más bien la novedad es que el Mesías del Antiguo Testamento finalmente ha venido, y Él es Yeshua de Nazaret, y todo lo que fue prometido ha venido con Él o (en algunos casos) el proceso ha avanzado hacia el último Mundo Venidero.

En otras palabras, el tamborileo constante que siempre hemos oído en la Iglesia sobre el amor, la gracia, la paz, la misericordia y la redención como una NUEVA revelación que es el núcleo del sistema del Nuevo Testamento, simplemente no es cierto; fue introducido por primera vez en la Torá, y gran parte de ella aquí mismo, en Deuteronomio. Ahora permítanme comentar otro aspecto de este Sermón de la Montaña paralelo al discurso de Moisés en Moab al pueblo de Israel (en realidad fue una serie de 3 discursos en Deuteronomio): se trataba más de un sermón que de una reedición del código de Leyes dado como oráculo de Dios en el monte Sinaí. Por eso el SERMÓN DE LA MONTAÑA se llama SERMÓN y no "oráculo". Era Jesús predicando y enseñando SOBRE la Ley, no Jesús creando una SEGUNDA o NUEVA ley.

Lo mismo sucedía en la montaña de Moab con Moisés como orador: predicaba SOBRE la ley, no creaba nuevas leyes ni cambiaba las antiguas. Así que lo que estudiaremos en el Deuteronomio nos ayudará a establecer el contexto no sólo para los libros que le siguen inmediatamente (como Josué y Jueces), sino también para el Nuevo Testamento. Tal vez una de las cosas más difíciles para un cristiano que ha llegado a comprender la era de la restauración en la que hemos entrado, y la realidad de que Israel está en proceso de que la antorcha del evangelio le sea devuelta por los gentiles que tomaron la iniciativa de la evangelización durante unos 1900 años, es cómo acercarse a esa sección de la Biblia que ha sido relegada al cubo de la basura durante tanto tiempo: el Antiguo Testamento.

Nosotros, que hablamos con cariño de las raíces hebreas de nuestra fe, hemos luchado junto con el resto de nuestros hermanos y hermanas en Cristo, que forman la porción más grande y más dominante de la iglesia, acerca de cómo lidiar con el antiguo código de leyes que encontramos en la Torá. ¿Cómo cumple la Torá un cristiano moderno? ¿Debemos evitar vestir ropas mixtas? ¿Debemos restablecer una sociedad en la que los hombres deciden todo? ¿Debemos comer sólo alimentos cultivados bajo las ordenanzas bíblicas Kosher? ¿Debemos restablecer ciudades de refugio para los que matan accidentalmente?

¿Debemos celebrar las fiestas bíblicas y observar el Sabbat judío? Los hombres, ¿debemos adoptar las tradiciones judías rabínicas como llevar kippah y barba completa y leer de los libros de oraciones judíos? ¿Debemos insistir en sentarnos separados de nuestras esposas durante los

servicios religiosos? Mujeres, ¿deberíais consideraros impuras durante vuestra menstruación, alejaros de vuestro marido durante ese tiempo y sumergiros en una Mikvah al final del ciclo?

La cuestión es que Moisés en Deuteronomio llama la atención sobre el hecho de que el tema que está tratando en Moab no es si estas leyes y principios todavía existen, sino más bien cómo aplicarlos y replicarlos en condiciones sociales cambiantes y en varios lugares.

Yeshúa hizo esencialmente lo mismo, pero en Su sermón se preocupó de algo que Moisés no tuvo que discutir; Moisés no tuvo que decirle a la gente que la Ley continuaría porque Él se estaba dirigiendo al pueblo de la Ley y cualquier pensamiento de que la Ley se acabaría era impensable. Pero 1300 años más tarde, en una colina que miraba a Galilea, Yeshúa estaba hablando a una multitud de judíos y gentiles, y tenía que dejar bien claro que nada de lo que dijera debía interpretarse como la abolición de la más mínima parte de la Ley, ni estaba cambiando los pronunciamientos de los Profetas.

De hecho, hasta que no desaparecieran el Cielo y la Tierra (dijo), no podría siquiera contemplarse tal cosa. Y, por supuesto, encontramos ese discurso en Mateo 5. Por lo tanto, hermanos míos, presten mucha atención a Deuteronomio porque veremos cómo ha evolucionado una sociedad después de 4 décadas y, por lo tanto, la necesidad práctica de cambiar los detalles de la observancia de la Ley para dar cuenta de su nueva condición. Hoy estamos en el mismo barco. Deuteronomio, como todos los demás libros de la Biblia, no se escribió en el vacío. No es un libro independiente. Deuteronomio, al igual que el Nuevo Testamento, se malinterpretará y se aplicará erróneamente si no se lee y comprende lo que le precede como base.

Deuteronomio supone (como supone Moisés) que muchas de las cosas que se van a tratar se conocían y estaban asimiladas en la vida cotidiana de los hebreos desde hacía bastante tiempo. Así que Moisés no explicará sus términos porque eran de conocimiento común; no los explicará COMPLETAMENTE, repetir una ley de Éxodo o de Levítico o de Números cuando quiere predicar sobre ella; en lugar de eso, a menudo se limitará a referirse a una determinada ley o mandamiento de forma abreviada porque se entiende. Moisés recurrirá a incidentes como el del Becerro de Oro y el asunto de Balaam y Balak, e incluso hablará de "lo que le ocurrió a Miriam". "Lo que le ocurrió a Miriam" era tan infame y estaba tan arraigado en el pueblo que no iba a explicar lo obvio (que fue castigada con una enfermedad de la piel por su rebelión y desterrada del campamento hasta que se le pasara la enfermedad).

Deuteronomio tuvo un enorme efecto en el desarrollo de la Tradición judía que llegaría muy lejos en el futuro. Pero incluso antes de eso, los profetas que llevaban los oráculos de Dios a Israel en Su nombre utilizarían la verborrea y las imágenes que Moisés empleó en este libro incomparable. Casi 200 de los 613 mandamientos originales de la Torá se encuentran en Deuteronomio. El método con el que Moisés expuso la Ley es más parecido a la forma en que los rabinos (al menos al principio) comentaron la Ley, por lo que la Halaká rabínica (resoluciones jurídicas rabínicas) tiene una forma y un protocolo mucho más parecidos a Deuteronomio que a los 4 libros anteriores de la Torá. Deuteronomio es una parte importante de la tradición judía antigua y moderna; por ejemplo, el Shemá (Escucha, Israel) de Deuteronomio 6: 4-9 ocupa un lugar destacado en el servicio de la sinagoga judía.

Otras frases de Deuteronomio se intercalan en oraciones judías estándar como la Amidah y el Aleinu . Con el fin de prepararte mejor para el estudio de este tremendo libro, me gustaría sentar algunas bases de las principales premisas que se discuten para que puedas ir buscándolas.

J.H. Tigay, destacado hebraísta, ha realizado un trabajo magistral de evaluación de los temas principales que conforman Deuteronomio, y como me resultaría difícil mejorarlo, lo expondré tal como él lo ve. Lo primero de la lista es que el principio más elevado y fundamental que subyace en Deuteronomio es el monoteísmo . Aunque a los cristianos y judíos modernos no nos parezca una revelación tan trascendental, el principio de que sólo hay un Dios era casi incomprensible para la mente de los hebreos y gentiles de aquella época.

A lo largo de nuestros años de estudio juntos he tratado de señalar la realidad ineludible de que cuando el Antiguo Testamento dice cosas como "dioses", en plural, y "Dios de dioses y Señor de señores", no hacía más que reflejar lo que toda cultura humana creía: que había muchos dioses y que cada nación tenía sus propios dioses que presidían algún territorio en particular. Además, que si bien Israel creía en UN Dios, no es que existiera UN Dios en total...es que en su caso peculiar, su Dios sólo les permitía TENER un Dios. Que no toleraba la competencia. Como resultado, para la mente de los hebreos y para todos los que rodeaban a los hebreos, Israel era un Dios pobre. ¡Tener sólo UN Dios era francamente vergonzoso!

Y también he tratado de señalar que a lo largo de las primeras 4/5 partes de la Torá, realmente no encontramos a Yehoveh (ni a Moisés ni a ningún otro, para el caso) insistiendo mucho en la idea de que no es que a Israel se le permita un solo dios, sino que hay un solo dios en existencia y Él es el Dios de todos y de todo. Pues bien, se aborda aquí en Deuteronomio y Moisés deja claro que no hay más que un dios, y punto. Y, es un concepto que no es particularmente bien recibido por los israelitas, ni es tomado en serio mientras vemos al pueblo de Israel moverse de apostasía en apostasía, adorando dios tras dios, y sufriendo caro por ello. El siguiente tema importante que encontraremos en Deuteronomio es la Lealtad a Yehoveh.

La lealtad va de la mano con la corriente de pensamiento monoteísta. La lógica es que si sólo hay un Dios, y este Dios ha decidido bendecir a Israel por encima de todos los demás pueblos, entonces la respuesta obvia es la lealtad absoluta a Él. De hecho, Israel no sólo no debe volver a adorar a otros dioses o cosas como las estrellas, la luna y los cometas.... deben destruir los templos, altares y lugares altos de estos no dioses en toda la tierra de Canaán. Luego encontramos que Moisés discute todo el Concepto de Dios. Un hombre que había sido cristiano durante al menos 50 años me dijo hace unos meses que hasta que no estudió la Torá con nosotros no se dio cuenta de que hasta entonces no sabía realmente quién era Dios.

Y, estoy totalmente de acuerdo con él. Es en la Torá, y principalmente en Deuteronomio, donde obtenemos una imagen muy majestuosa y sucinta de los atributos de Dios, de tal manera que podemos comprender quién es Él más a fondo de lo que podemos hacerlo estudiando únicamente los documentos del Nuevo Testamento. Por ejemplo, la cercanía de Dios se refina aún más; Dios vive en el Cielo, pero es Su presencia la que mora con Israel. No era Dios quien estaba en el fuego en la cima del monte Sinaí, sino que era el Kavod del Señor, Su Gloria. El Señor no se ha trasladado del Cielo al santuario de la tienda (el Tabernáculo del Desierto), pero Su Shekinah está allí flotando sobre el Arca de la Alianza.

En otras palabras, como hablé antes, Moisés toma la naturaleza física típica del mundo de los falsos dioses que están presentes, total o parcialmente, en la tierra (a menudo en forma de animales o de un Faraón o de un río) y la hace obsoleta; más bien, Moisés invoca la espiritualidad y la falta de forma de Yehoveh como Su verdadera esencia. Sin embargo, Yehoveh es un Dios con algo parecido a las emociones; es el Dios que ama, y se enfada, e incluso se pone celoso. No es un ser distante que pone el mundo en movimiento, da a la humanidad reglas para vivir y luego se toma unas largas vacaciones con un cartel de No molestar colgado en la puerta. Es un Dios que anhela la intimidad con las personas que le aman.

A continuación, se afirma el tema de la relación de alianza entre Dios e Israel. Se repasan y discuten los dos primeros pactos. Y, en el capítulo 26, Moisés subraya que, aunque la relación de alianza tiene como fundamento elementos jurídicos y religiosos, la relación entre Dios e Israel va mucho más allá de lo emocional y espiritual...o lazos espiritualizados; al contrario, Israel tiene obligaciones específicas que cumplir. Cumplir estas obligaciones refleja dos cosas, una actitud apropiada y también demuestra la intención de Israel de obedecer la FORMA que el Señor ha ordenado muchas de estas obligaciones para que sean realizadas, y esta es parte y porción de este pacto de relación.

Hay mucho que la iglesia moderna puede aprender de esto. Este tema de pacto va de alguna manera a aclarar: la acción física debe acompañar la fe espiritual de Israel. Que tratar de separar uno de lo otro es una locura. En otras palabras, LAS OBRAS es algo indispensable que debe acompañar el caminar con Dios de un creyente. Hoy día, las obras es prácticamente una palabra de cinco letras en el cuerpo de creyentes.

Todo ha sido espiritualizado al punto que lo que HACEMOS es completamente secundario a lo que SENTIMOS; que una vez hemos aceptado a Yeshua como nuestro Salvador, ya NO tenemos obligaciones para con el Padre... ahora todo. Es opcional. El libro de Santiago en el Nuevo Testamento aborda el tema en (NAS) Santiago 2:26 Porque, así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta. Pero esta no es una idea nueva; las obras junto con la fe eran normas en el judaísmo PORQUE el concepto se encontraba en la Torah y está expuesto aquí en Deuteronomio. Les va a sorprender a algunos de ustedes que otro tema principal de Deuteronomio sea el AMOR.

El amor que se discute es primariamente el amor de Dios hacia Israel y no en menor grado hacia toda la humanidad. Este vínculo de amor también se debe de reflejar en el pueblo de Dios, no solo hacia Dios sino hacia los demás, incluso hacia los extranjeros. Quien es Israel, a los ojos de Yehoveh, también es importante. Israel es una nación cuyo Dios y Rey es Yehoveh. Es como un hijo para Dios porque él los creó, los redimió, los guió a través del desierto, pelea en su favor y los protege. Los ha escogido de entre las naciones de la tierra para tener una relación especial con él. Otros temas que discutiremos a lo largo del libro de Deuteronomio es LA TIERRA que ocupa hoy Israel; LA LEY y la necesidad de seguridad dentro de los límites de conducta y pensamiento que el Señor ha ordenado para Israel.

Uno de los temas más interesantes que cubriremos es el proceso de CENTRALIZAR el lugar de la adoración sacrificial. Es decir, una vez que Israel ha poseído la Tierra Prometida habrá UN lugar común donde todos deberán traer sus sacrificios, a donde reside el ÚNICO lugar autorizado

para la expiación. Y también es muy importante para ambos, el judaísmo y el cristianismo actual; el tema de la CARIDAD el cual es central en Deuteronomio. Los huérfanos, las viudas, el pobre, el enfermo, los esclavos que vivían en Israel, incluso los animales y los soldados capturados, ya que se exhorta a Israel a ser compasivo en todas sus relaciones con las criaturas de Dios.

Así que a pesar de esta retórica terriblemente defectuosa que ha sido un pilar de la doctrina de la Iglesia durante siglos de que en el Antiguo Testamento tenemos al Dios enojado, al Dios vengativo, al Dios legalista y sediento de sangre.....pero en el Nuevo vemos al Dios pacífico, al Dios misericordioso y abnegado, al Dios de gracia y shalom.....esta noción queda completamente destruida no sólo cuando uno estudia los primeros 4 libros de la Torá, sino particularmente cuando uno estudia Deuteronomio.

Y ese estudio empezará en serio la semana que viene.